

SIN FINAL

Osadía

¡ Ay señores y señoras!..... Querer escribir un cuento sabiendo desde el principio que no tiene final, acaso no sea literario.

Es sabido que un cuento está compuesto de unos elementos o personajes, un nudo, desarrollo y final.

Y también muchas veces contienen moraleja.

Hace algunos años que no quiero llegar a conclusiones, para no juzgar y poder mantener la inocencia.

Así pues, les quiero contar: “ Érase una vez, hace largo tiempo, cuando un hombre llegó a mi vida..... Yo tardé bastante en dejarle entrar pero cuando eso ocurrió pude darme cuenta de que en sus ojos cabían todos los colores del mar.

El fue capitán de mis sueños, con el navegué por los siete mares con un barco a la deriva.....

Y cuando la realidad se hacía sentir unas veces y otras se imponía siempre recurrí, para ignorarla, a los olopeles de mi fantasía.....

Hasta que un día..... circunstancias de la vida, que no corresponden a este cuento, vinieron a cambiar las cosas.

Desde entonces él se encerró en una ostra. Y yo sé que saldrá de ella. Ahora en todas sus palabras me duelen los silencios.

Es sólo una cuestión de tiempo. De tiempo.

Tengo invertidos en él todos mis intereses. El es mi elegido y estoy anclada en su puerto.

En mi jardín cultivo la paciencia, la última de mis virtudes. Mientras tanto, la prisa me devora, pisándome los talones.

Pero estoy segura de que no saldré corriendo. Si ciega le amé, también sabré amarle con los ojos abiertos.

Que un rayo de luz caiga sobre su ostracismo y que él pueda oirme.

Entonces podré decirle: Confío en ti. Estoy a tu lado. Te espero.

Y yo..... también tengo miedo”

En fin señores y señoras, este cuento que no tiene final, dispone de un único principio: El Amor.

